



Evangelical Lutheran Church in America
God's work. Our hands.

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

Hoy es el Día Mundial de los Refugiados. Este día se celebra todos los años el 20 de junio, y en éste conmemoramos la fuerza, el valor y la perseverancia de millones de refugiados en todo el mundo.

En la actualidad hay más gente huyendo de la guerra y la persecución que en cualquier época anterior. Ahora enfrentamos la mayor crisis global de refugiados, pues hay más de 65 millones de personas desplazadas forzosamente de sus países. Veintiún millones de esos desterrados son refugiados. Estados Unidos abre sus puertas a menos de uno por ciento de los refugiados del mundo – 85,000 refugiados entraron a nuestro país en 2016.

Jesús dijo en Mateo 25:35: “...fui forastero, y me dieron alojamiento”. Como gente de fe, somos llamados a acoger al forastero y caminar junto a los vulnerables refugiados que viven en condiciones insostenibles. Este apoyo es crucial para brindar protección y esperanza a aquellos que han huído de la persecución por causa de su raza, religión, nacionalidad, y opiniones y/o asociaciones políticas.

A la vez que reconocemos la crisis global de refugiados, celebremos también las muchas contribuciones que ellos hacen a nuestras comunidades mientras procuran estabilizar sus vidas y realizar sus sueños. A este respecto, apreciamos todos los esfuerzos de nuestras congregaciones – en colaboración con [Lutheran Immigration and Refugee Service](#) (Servicios Luteranos de Inmigración y Refugiados) – que están acogiendo a los refugiados y ofreciendo muchas formas de hospitalidad.

También es importante reconocer la excelente obra que está haciendo [The Lutheran World Federation](#) (La Federación Luterana Mundial) de la cual somos miembros. Estos programas asisten cada día a miles de refugiados que han huído de sus hogares, como a los sudaneses del sur ahora en Uganda, Kenya y Etiopía; los burundíes en Tanzania; los somalíes, eritreanos y sudaneses en Etiopía; y los sirios en Jordania, para mencionar unos cuantos.

El Día Mundial de los Refugiados ofrece la oportunidad de mostrar solidaridad a la gente que ha sido forzada a dejar sus hogares. Hoy y todos los días oramos por paz para todos los hijos de Dios creados a la imagen de Dios.

En Cristo,

La Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispo Presidente